

Una décima de viento

XAVIER AGUADO JÓDAR

Asafa Powell sigue teniendo, por los pelos, el actual récord del mundo de los 100 metros, que fijó hace dos años en Atenas con un viento a favor de 1,6 metros por segundo, pese a que recientemente Tyson Gay los corriera en 9,76s con viento a favor de 2,2.

Sabemos que el viento a favor mejora las marcas y cuando sopla en contra las empeora. También sabemos que para una misma velocidad de viento, cuando es de espaldas ayuda menos que lo que perjudica si fuera de frente. Los resultados de varias investigaciones apuntan a que el viento a favor, a medida que aumenta su fuerza, mejora la marca cada vez menos. Incluso sabemos que para una misma velocidad de viento de espaldas las mujeres se ven algo más favorecidas que los hombres (su beneficio se ha calculado en un 20% mayor).

Las primeras aproximaciones de una cierta precisión fueron realizadas en 1928 por Hill (un inglés que fue Premio Nobel de medicina) calculando con viento y sin él, la fuerza de resistencia

que soportarían los atletas. Hoy en día se ha estudiado mediante modelos matemáticos ajustados a los resultados de los mismos atletas, compitiendo en diferentes eventos.

Corría viento el 2 de junio en el estadio de Nueva York cuando Tyson Gay hacía lo propio en los 100, pero esta vez soplaban 0,6 por encima del que empujó a Asafa al récord y 0,2 superior al límite fijado por la IAAF, que dice: si el componente de la velocidad media del viento en la dirección de las calles supera los 2 metros por segundo no se aceptará un récord. No obstante, parece injusto que la velocidad del viento, que obedece a condiciones ambientales que no puede modificar el atleta, cobre protagonismo frente a la buena carrera del estadounidense. Tan injusto como que si hubiera corrido con un viento de dos metros por segundo el récord hubiera sido proclamado. Y cuanto más conociera Tyson los estudios científicos que analizan la influencia del viento en los 100 metros más

rabia le daría, pues se sabe que el viento no afecta por igual a diferentes atletas. Por si no fuera poco, también sabemos que el viento, oficialmente medido, puede diferir en $\pm 0,5$ metros por segundo respecto al que soporta un determinado atleta en su calle. Así podría haber corrido con un viento a favor de sólo 1,7, por ejemplo.

Los modelos matemáticos dicen que el fluido elemento a 2,2 metros por segundo le hizo ganar a Tyson una décima de segundo respecto a la condición de correr sin viento y prácticamente despreciable si se compara con un viento de 2. Parece injusto que se haga la vista gorda cuando se corre en altura (se ha calculado que los 2.250 metros de Ciudad de México proporcionan un beneficio de 7 centésimas de segundo) y con el viento se sea tan inflexible.

Xavier Aguado Jódar es biomecánico de la Facultad de Ciencias del Deporte de la Universidad de Castilla-La Mancha.

El 'hombre diez' en Indianápolis

Walter Dix, el atleta que se niega a dejar la universidad, será la gran amenaza para todos los velocistas en los campeonatos de EE UU

C. ARRIBAS, Madrid

Walter Dix, que tiene 21 años, apenas hace pesas en el gimnasio para no engordar mucho y, además, no sabe salir bien de los tacos, dicen los expertos. ¿Y? Dix, añade su entrenador, Ken Harnden, tiene todavía que madurar muscularmente, el flexor de la cadera y los abdominales son músculos que aún tienen que coger más volumen. Sí, ¿y? Michael Johnson batió el récord mundial de los 200 metros (unos aún increíbles 19,32s) a los 28 años, lo que quiere decir que la velocidad es una cuestión de madurez, que es como el vino, que tienen que pasar varios años de crecientes cargas de entrenamiento para que en un organismo se dé la conjunción mágica, porque la velocidad depende de la fuerza y la fuerza depende de la edad, filosofa Clyde Hart, que fue el entrenador de Johnson. De acuerdo.

¿Y qué? Walter Dix, que es muy joven, que se niega a dejar la universidad hasta que no se licencie, que es un saco de defectos y, además, es inmaduro físicamente, es también el hombre más rápido del mundo en lo que va de 2007. Suyas son las mejores marcas mundiales en los 100 metros (9,93s: la segunda es de Asafa Powell, el recordman mundial, 9,97s) y los 200 metros (19,69s: conseguidos, increíblemente, desde la soledad de una calle 7). Suyo también es el deseo de brillar este

fin de semana en unos campeonatos de Estados Unidos (en Indianápolis, desde hoy hasta el domingo) que se anuncian espectaculares, y no sólo porque también revistan el carácter de *trials*, de pruebas de selección para el Mundial de Osaka. Todos estarán, y todos estarán con ganas, en plena forma. Y, sobre todo, estarán todos los del 200 metros, la prueba estrella del atletismo mundial en 2006 que lleva camino de alcanzar un nivel superior en 2007. Algunos hablan ya de que este año caerá por fin la marca de Johnson, que ya ha cumplido 11 años y que fue tan excepcional en su momento que, como dice el propio Johnson, deprimió a cantidad de velocistas, que se creían incapaces de acercarse siquiera a los 19,32s.

Pero ahora todo eso cambió: cuatro jovencitos —Xavier Carter, Wallace Spearmon, Tyson Gay y Walter Dix, ninguno ha cumplido aún los 25— han conseguido entre el verano de 2006 y esta primavera cuatro de las seis mejores marcas de la historia en el 200. Y los cuatro se verán las caras en Indianápolis (primera ronda el sábado, madrugada del domingo en España; semifinales y final, el domingo noche) en una carrera que podría ser histórica: sólo se clasifican tres para Osaka

y que por primera vez un *sprinter* podría quedarse fuera de unos Mundiales pese a bajar de 20s en la media vuelta de pista.

No es que a Dix, el *hombre diez*, como su apellido proclama en francés, le vuelva loco la perspectiva de participar en el Mundial. Ya en 2005, cuando quedó cuarto en los 100 metros, renunció a formar parte del relevo en el Mundial de Helsinki. “No es algo que esté deseando”, ha declarado el atleta, fatigado por la larga temporada universitaria, que abrió batiendo el récord universitario de Estados Unidos de los 200 metros y cerró, hace diez días, con tres medallas de oro en los campeonatos: 100 metros, 200 metros y relevo 4 x 100. Nadie había sido ca-



Dix, haciendo la ele, su señal de victoria. / AP



TEATRO REAL | 10 AÑOS

Charlie Haden
Quartet West

22 junio
a las 20.00h.



Jan Garbarek
Group

25 junio
a las 20.00h.

Jazz
en el Real



PARA TODOS

Venta de localidades en taquilla • 902 24 48 48 • www.teatro-real.com • Más información en el 91 516 06 60